

DIARIO MERCANTIL DE CADIZ,

DEL DOMINGO 9 DE OCTUBRE DE 1825.

SAN DIONISIO AREOPAGITA, OBISPO Y MARTIR.

El Jubileo de las 40 horas está en la iglesia de S. Agustín.

AFECCIONES ASTRONOMICAS DE HOY

Sale el sol á las 6 h. 14', y se oculta á las 5 h. 46'

AFECCIONES METEOROLÓGICAS DE ANTES DE AYER.

<i>Epocas del dia.</i>	<i>Barómetro.</i>	<i>Termóm.</i>	<i>Vientos.</i>	<i>Atmósfera.</i>
A las 9 de la mañana	30, 0, 10	72. 5	E.	Claro.
A las 12 del dia.....	30, 0, 22.	72. 0	Id.	Idem.
A las 6 de la tarde.....	30, 0, 00.	71. 5	N.	Idem.

MAREAS EN ESTA BAHIA.

1.ª Bajamar á las 6 h. 00' mad. 2.ª Bajamar á las 6 h. 28' tard.
1.ª Altamar á las 12 h. 14' mañ. 2.ª Altamar á las 12 h. 40' nochi.

TEATRO.

La justa celebridad que ha merecido en los teatros de Europa una de las mejores composiciones de Rossini (su ópera de Moises) hacian desear á los amantes de la música, el que nos la presentasen en escena, y es menester hacer esta justicia al celo infatigable de la compañía que en el día tenemos en Cadiz, pues apesar de las dificultades que ofrecia el ponerla de un modo que correspondiese á su mérito, el público ha tenido el gusto de oirla con general aceptación; sin meterme en hacer un analisis científico de esta obra clásica, pues me faltan muchos conocimientos para ello, diré sencillamente mi opinion como aficionado.

¡ Quien quiera disputarle al genio de la armonia, al incomparable Rossini, el nuevo impulso y revolucion que ha dado á la música no tiene mas para ello que ver á Moises! Su introduccion de un gé-

mero severo, cual corresponde á la gravedad del argumento: el quinteto sublime y armonioso, el coro de los hebreos y el final del primer acto todo es nuevo, hermoso y de un gusto desconocido; mas donde se admira el talento creador y siempre original del autor, es en el difícil cuarteto de un mérito que no se puede espresar, el *canto* de *mi manca la voce mi sento morire* acompañado de solo el piano no se puede apreciar bastante, y es menester decir que los cuatro actores que lo cantan no han dejado nada que desear en la precision y union de voces; igual elogio merece la sencilla y armoniosa plegaria del tercer acto que nos recuerdan los antiguos canticos de la iglesia primitiva en que la armonia de la voz suplía á la imperfeccion de los instrumentos.

Ya que hemos hablado en general del todo de esta obra diremos respecto á los actores, que el Sr. Coggiola ha desempeñado su papel muy regularmente; el aria que canta, una de las mejores piezas de la ópera, por su riqueza instrumental, tendria mas efecto si este actor tuviese menos timidez, pero la aplicacion y la practica le daran mas desembarazo, mucho mas teniendo tan buen modelo en su compañero el Sr. Mombeli, pues su método delicado, su modulacion y la finura con que se presenta lo hacen muy agradable, y si su voz no tiene la mayor estencion la maneja con gusto y maestria.

La Sra. Julien ha sido muy aplaudida con razon en el aria que canta con tanto gusto en el segundo acto; mas se hubiera deseado que en lugar de una que no es de la ópera, ni de Rossini, nos hubiera cantado la que estaba en el Spartito: el mayor mérito de la ópera del Moises y su verdadero triunfo está en que en nada se parece á las demas que ha compuesto su autor: esta tiene un color particular, una belleza original que al mismo tiempo que sorprende, es difícil de definir; así es que cualquiera otra pieza de música que se le añada, como no puede tener las mismas intenciones por muy buena que sea, por muy bien que se cante, nunca dejará de ser mas que un remiendo: no podria consolarse Rossini si supiera que en una de sus mejores producciones, lo que mas se ha aplaudido en su *Moises* es un aria que no le pertenece; así es que por lo mismo deseariamos que esta actriz cediese al deseo que tienen los concedores de oír la cantar la que compuso el autor para Amaltea.

Como actriz y como cantante la Sra. Ercolina Bressa ha desempeñado su papel con la maestria que acostumbra: su aria final del segundo acto, de una ejecucion difficilissima está cantada con fuego y sensibilidad, y si el público no la ha aplaudido como lo merece, consiste en que en esta hermosa composicion como en toda la ópera, la voz subordinada siempre al instrumento, en este, es tal su riqueza y armonia que toda la atencion está absorbida en la parte instrumental. Mientras mas vamos apreciando lo bueno, vamos siendo mas difíciles y severos, y esto nos hace observar en obsequio de la propiedad tea-

era una pequeña falta muy fácil de enmendar : en la misma escena cuando el rayo mata à Osirides, el rostro de la desolada Elcia debia estar mas pálido , tambien cuando se presenta en el tercer acto, ma abatimiento y desaliño convendria á su situacion , supuesto que se la supone abismada en el mas profundo dolor : permitame estas observaciones una actriz que desea tanto agradar y que es tan estudiosa en su arte. 1.º El Sr. Lembi se ha poseído del papel que representa , y es menester decir en su elogio que le ha dado toda la dignidad que contiene en un patriarca del antiguo testamento. No ha tenido poca parte la orquesta en el buen exito de este drama , y puede con justicia reclamar lo menos la mitad de los aplausos. En suma la òpera del Moises es lo mejor que hemos oido hasta ahora , asi por lo bien que ha sido desempeñada por todos , como por su exorno y decoraciones. 2.º El pueblo hebreo pobre y en la infancia de la sociedad está vestido con propiedad : los egipcios no llevaban casco , pues este adorno pertenece mas à los griegos y romanos , el turbante seria mas propio , como la flecha y el arco en lugar de las armas con que los han decorado , porque en aquellos tiempos no conocian otras , de las que hacian uso asi para su propia defensa como para la caza , única ocupacion de aquellos pueblos pastores : en obsequio de la misma propiedad podria suprimir el Rey Faraon la escribania , pues ignorandose en aquella época el arte de escribir era un mueble enteramente desconocido. Estas son manchas imperceptibles en un hermoso cuadro , mas por lo mismo que los que dirigen la escena no perdonan gasto ni cuidado para que el público quede contento, y para presentar en el dia las óperas como en las primeras capitales de Europa, quisieramos que los extranjeros no tuviesen nada que notar.

Como los aplausos son los signos convenidos de aprobacion con que el publico manifiesta al profesor ò profesores que lo han desempeñado á su gusto , seria de desear no fuese tan avaro en darlos: una aria bien cantada tiene mucho mérito , ¡pero quanto mayor no debe tener un duo , un terceto y sobre todo una pieza consertante de mayor número de personas en razon de la mayor dificultad que ofrece el unir en armonia tan diversa especie de voces ! Si el quinteto del Coradino ha causado tanto efecto ; quanto mayor mérito y de quanto mas difícil ejecucion no presenta el cuarteto de Moises en el segundo acto ! y por cierto que no ha sido aplandido como merecia. Estoy muy persuadido que el público gaditano es demasiado culto é ilustrado para no saber apreciar lo bello , mas como la única recompensa que se les puede dar es esta , los actores tienen mayor estímulo , hay mas emulacion , y nosotros ganamos en que nos canten mejor. En las ciudades de Europa en donde se han oido las mejores producciones de música y los mejores cantantes no solo se aplaude con entusiasmo sino que se hace repetir una y dos veces las piezas que agradan. La Celmira , de Rossini , en Viena , en su primera representacion

cion se repitió toda entera ; esto á la verdad está muy en el caracter alemán ; nosotros que no somos tan flemáticos debemos contentarnos con hacer repetir alguna pieza que mas nos agrade y lo merezca, pero antes de llegar á este grado de afición música , empezaremos por suplicar á las personas que no gustan de ver los finales de las óperas aprovechen para su salida el momento en que no canten ; pues aunque hacen muy bien en irse cuando les acomoda y este es un derecho que nadie puede disputarles, que sea de modo que no mortifiquen á los que no quieran perder una sola nota de Rossini ; ¡ que digo nota ! puedo asegurar que en esta ópera así yo como otros amigos no hemos abandonado nuestras lunetas hasta haber visto el paso del mar rojo, el movimiento de sus olas y estar plenamente convencidos por el silencio de la escena que no había quedado un solo egipcio con vida. = X. G.

AVISOS.

El paquete de S. M. Británica Redpole, capitan Bullocke , se halla en Gibraltar , y permitiéndolo el tiempo saldrá mañana Domingo para Cadiz donde permanecerá 24 horas para recibir la correspondencia y pasajeros que se presenten para Inglaterra. En la administracion del Correo y Consulado ingles se recibirán las cartas hasta antes de ponerse el sol el Lunes proximo.

PLAZA DETRAS DEL JUEGO DEL BALON. = El Sr. José De-Stefani, profesor privilegiado por S. M. el Rey de Prusia en la escuela gimnastica , dará hoy la funcion siguiente. = Empezará con el baile en la cuerda tirante por todos los individuos de la compañía. = Los saltadores seguirán con la porfia y desafio con varios saltos mortales de batuda. = La Sra. De Stefani se distinguirá con los saltos en el trapolin, sobresaliendo el gran vuelo de saltar á un coche á lo largo con dos caballos. = El director hará los grupos piramidales. = A continuacion la jocosa y nueva pantomima de las dos viejas parecidas , ó sea el jardin mágico. = Concluyendo la funcion con la elevacion de un globo aereostatico. = A las 4½.

TEATRO. = *Wasington* ó los prisioneros ingleses (comedia en 3 actos , la que será adornada con todo su teatro.) = *Seguidillas manchegas*. = *Traga balas y cureñas* (sainete.) = A las 4.

Segundo abono : funcion 30. = *Moyses en Egipto* (opera seria , italiana , en tres actos , música del célebre Rossini , exornada segun previene su argumento). = A las 7.

¶ Hoy se cumplen las 30 representaciones : en su virtud los Sres. que hayan estado abonados por este numero y gusten continuar acudirán á la oficina del teatro á satisfacer el importe de otras 30 , y los que lo estén por 100 se servirán mandar recoger los villetes á dicha oficina.

CON REAL PERMISO.

En la imprenta Gaditana, calle de la Verónica.